

# 'Pipo' sube el telón

**Su último texto fue el prólogo de Teatro, el libro de Christian Cortez que se presentará el martes.**

**"**Debo dar la bienvenida a Cristian Cortez, que según su nombre y apellido es cristiano y cortés, pero lo que a mí realmente me interesa, es que sea creativo y que su escritura se ocupe de las cosas de nuestra tierra. Y aunque, casi nunca realizo prólogos porque siempre han causado polémica, debo reconocer que el talento y perseverancia de Cristian Cortez, pese a haber llegado al teatro ecuatoriano en una época en que asemeja a una isla desierta. El campo del teatro, siendo tan importante para el desarrollo de nuestros pueblos, está postergado, rezagado. Hasta el día de hoy en los colegios, no se han renovado los planes de estudios y el teatro está considerado como un arte más. Los dramaturgos somos una especie en extinción, ni siquiera existen ya los concursos de obras de teatro. Si hay ferias de libros, es porque las librerías se están muriendo de hambre, ya nadie compra libros, especialmente los adolescentes. Los dramaturgos, cuando somos estudiados en los colegios -en el mejor de los casos- somos colocados al último, como si la literatura utilizara al teatro, cuando es todo lo contrario, el teatro es el arte por excelencia y en él confluyen todas las demás artes. Es inaudito que las escuelas normalistas de nuestro país no tengan grupos

hizo sedentario, el teatro estaba allí para comunicarlo, para evitar los conflictos, y así nace la ficción como un mundo paralelo. ¿De donde viene la idea religiosa de que el teatro es la mentira? ¡qué mentira! Si la humanidad ha salido adelante, es a base de la mentira que es el teatro. Cuando decimos, buenos días, buenas tardes, cómo está su mamá, a veces ni nos importa cómo está la mamá o la abuelita, pero cumplimos, somos educados, fingir es la base de la educación y el hombre triunfador es el primer actor en su vida. Porque esa es la habilidad tan humana de poder hacer pasar una gran mentira como una gran verdad. Después del éxito que tuvo el teatro griego, pasaron los siglos, la Iglesia se apoderó del teatro y el teatro permaneció humildemente sin reclamar derechos, hasta que llegó a una época gloriosa, donde sencillamente había tiempo para todo, las obras duraban hasta que se ocultara el sol porque no existía luz eléctrica, y no había otra diversión, entonces ahí se escribieron las obras que nos han llegado hasta ahora, y que ya no podemos aceptar, con esos parlamentos tan largos, porque parlamentos de Shakespeare, de tres o cuatro páginas, actualmente ya nadie los admite, son muy hermosos y da mucha pena sacrificar la poesía cuando se adapta esas obras.

***"El campo del teatro, siendo tan importante para el desarrollo de nuestros pueblos, está postergado"***

El público actual va a otro ritmo, y ese es el gran aporte dado por los dramaturgos europeos, que han hecho una revolución teatral, que en realidad no es tal, están utilizando el teatro como



El dramaturgo José Martínez Queirolo falleció el pasado miércoles, debido a un cáncer.

jós. La vida es un teatro, no se puede negar.

Al teatro, como arte, le ha tocado adaptarse al tiempo que vivimos, y con la tecnología, está peligrando la literatura, y es ahora que la literatura tendrá que aferrarse al teatro para prevalecer. Pero no cualquiera puede escribir teatro, se debe tener unas condiciones muy especiales, como ser solidario con la gente, porque no se puede escribir teatro sin mirar el mundo que nos rodea, no podemos vivir en un mundo aparte; cada pueblo tiene sus costumbres, sus ideas, y cada pueblo debe de tener su dramaturgo. A veces, el dramaturgo sin querer queriendo toca temas

to siempre debe intervenir. ¿La impro? ¿Es un medio o es un fin? La improvisación es parte del proceso de formación del actor, pero no es el fin del teatro. Otro problema que atenta contra el progreso del teatro en Guayaquil, es la televisión, de donde surgen actorcillos sin ninguna formación que sin importarles el papel que les den quieren ganar notoriedad. Yo al igual que el autor de este libro, trabajé en televisión y escribí telenovelas, también, solo que en mi época se escribían a máquina, pero no podemos dejar que la televisión nos absorba por completo y nos aleje del teatro, como ha pasado con numerosos actores y direc-

estaban zaron a Cristian que ganó de Dram derado. actores consideramos famosos se van totalmente todos influnc mular la esencia. gos vam

***"Una vez que de los árboles estaba allí para evitar los"***



# ...be el telón otra vez



El dramaturgo José Martínez Queirolo falleció el pasado miércoles, debido a un cáncer de colon. Los restos de 'Pipo' fueron enterrados ayer. FOTO: ARCHIVO

jos. La vida es un teatro, no se puede negar.

Al teatro, como arte, le ha tocado adaptarse al tiempo que vivimos, y con la tecnología, está peligrando la literatura, y es ahora que la literatura tendrá que aferrarse al teatro para prevalecer. Pero no cualquiera puede escribir teatro, se debe

tener unas condiciones muy especiales, como ser solidario con la gente, porque no se puede escribir teatro sin mirar el mundo que nos

rodea, no podemos vivir en un mundo aparte; cada pueblo tiene sus costumbres, sus ideas, y cada pueblo debe de tener su dramaturgo. A veces, el dramaturgo sin querer queriendo toca temas

que siempre debe intervenir. ¿La impro? ¿Es un medio o es un fin? La improvisación es parte del proceso de formación del actor, pero no es el fin del teatro. Otro problema que atenta contra el progreso del teatro en Guayaquil, es la televisión, de dónde surgen actorcillos sin ninguna formación que sin importarles el papel que les den quieren ganar notoriedad. Yo al igual que el autor de este libro, trabajé en televisión y escribí telenovelas,

también, solo que en mi época se escribían a máquina, pero no podemos dejar que la televisión nos absorba por completo y nos aleje del teatro, como ha pasado con numerosos actores y direc-

tores. Yo estaba esperando, allí empezaron a representar mis obras. Cristian, al igual que yo, tuvo que ganar un Premio Nacional de Dramaturgia para ser considerado. Es que en Ecuador hay actores muy pequeños y desconsiderados, que se han hecho famosos con nuestras obras, se van al extranjero y vuelven

**“Una vez que el hombre bajó de los árboles (...) el teatro estaba allí para comunicarlo, para evitar los conflictos (...)”**

totalmente cambiados; pero tienen todos los beneficios, buenas influencias y atreven a reformular las obras, quitándoles su esencia. ¿Cómo los dramaturgos vamos a seguir escribiendo,

cuidado, tener habilidad, estar en la línea, no se puede estar en los extremos, ni tan oscuro, ni hermético, ni tan obvio. No usar frases malsanas, solo para hacer reír o hacer obras tan difíciles que nadie va a entender, porque de esa manera se está rechazando al público, al espectador. Ese un rasgo característico de la obra de Cristian, preocupa porque el espectador comprenda, por eso su dramaturgia es clara, ágil, y amena. Muchas de sus obras dependen de la capacidad actoral que se maneje y en algunas los cambios de personajes y situaciones proponen caos, premeditado.

Para mí es muy importante presentar este libro, porque ya casi no se editan libros de teatro y es importante publicar la obra para que prevalezca, esa



...a el día de hoy en los colegios, no se han renovado los planes de estudios y el teatro está considerado como un arte más. Los dramaturgos somos una especie en extinción, ni siquiera existen ya los concursos de obras de teatro. Si hay ferias de libros, es porque las librerías se están muriendo de hambre, ya nadie compra libros, especialmente los adolescentes. Los dramaturgos, cuando somos estudiados en los colegios -en el mejor de los casos- somos colocados al último, como si la literatura utilizara al teatro, cuando es todo lo contrario, el teatro es el arte por excelencia y en él confluyen todas las demás artes. Es inaudito que las escuelas normalistas de nuestro país no tengan grupos de teatro, el teatro es indispensable para la educación, en especial para el jardín de infantes, y para eso, los maestros deben ser actores, dominar la palabra, la dicción, los gestos.

El teatro siempre ha servido para la comunicación, es esencial para la vida. Tan importante es el teatro, especialmente cuando se trata de una sociedad, porque mantiene el equilibrio entre sus integrantes, pues una vez que el hombre bajó de los árboles, se estableció y se

...o y así podemos aceptar esos parlamentos tan largos, porque parlamentos de Shakespeare, de tres o cuatro páginas, actualmente ya nadie los admite, son muy hermosos y da mucha pena sacrificar la poesía cuando se adapta esas obras.

## **“El campo del teatro, siendo tan importante para el desarrollo de nuestros pueblos, está postergado”**

El público actual va a otro ritmo, y ese es el gran aporte dado por los dramaturgos europeos, que han dado una revolución teatral, que en realidad no es tal, están utilizando el teatro como es debido, porque el teatro se debe adaptar a los cambios sociales. Si nos ponemos a analizar, toda la sociedad está basada en teatro. ¿Las ceremonias sociales no son, sino, teatro? Desde que nacemos hasta que morimos se da el ritual configurado al conglomerado social al que pertenecemos. Bautizos, primeras comuniones, quince años, y qué mejor teatro que la boda, el divorcio que tampoco pasa inadvertido y la muerte donde antes se daban tantos lu-

...a teatro, como arte, se ha tocado adaptarse al tiempo que vivimos, y con la tecnología, está peligrando la literatura, y es ahora que la literatura tendrá que aferrarse al teatro para prevalecer. Pero no cualquiera puede escribir teatro, se debe tener unas condiciones muy especiales, como ser solidario con la gente, porque no se puede escribir teatro sin mirar el mundo que nos

rodea, no podemos vivir en un mundo aparte, cada pueblo tiene sus costumbres, sus ideas, y cada pueblo debe de tener su dramaturgo. A veces, el dramaturgo sin querer queriendo toca temas universales, y estos trascienden sus fronteras naturales, como me acaba de pasar, que mis obras se representan en Hungría y como le pasa a Cristian, que es tan representado en el exterior, como en su propia tierra.

En Ecuador se imita todo lo extranjero, por allá por Quito están haciendo con mucho orgullo una obra sin parlamentos, aunque el teatro puede ser mímica, pero siguiendo un texto, porque hasta el movimiento tiene dramaturgia, el parlamen-

...ir. La improvisación es parte del proceso de formación del actor, pero no es el fin del teatro. Otro problema que atenta contra el progreso del teatro en Guayaquil, es la televisión, de dónde surgen actorcillos sin ninguna formación que sin importarles el papel que les den quieren ganar notoriedad. Yo al igual que el autor de este libro, trabajé en televisión y escribí telenovelas,

también, solo que en mi época se escribían a máquina, pero no podemos dejar que la televisión nos absorba por completo y nos aleje del teatro, como ha pasado con numerosos actores y directores.

Al inicio, nadie nos quiere representar, cuando yo escribí el monólogo Réquiem por la lluvia, cuando pertenecía al teatro Ágora y todos escribieron monólogos, hubo como cinco monólogos. Hubo varios problemas con esa obra, pensaron que era comunista y no querían representarla, tuve que abrirme del grupo, pero luego, cuando me dieron el Premio Nacional de Teatro por La Casa del Qué dirán, ahí cambiaron y hasta me

## **“Una vez que de los árboles estaba allí para evitar los o...”**

Cristian, que gana de Dram derado. actores consideramos famosos se van a totalment nen todos influencia mular las esencia. gos vamo si nadie n propios d o substin Se ma cree que entendim de Berto vuelta y la pectador, otro conte adaptado cometer algo que le guste s o a los a

jos. La vida es un teatro, no se puede negar.

Al teatro, como arte, le ha tocado adaptarse al tiempo que vivimos, y con la tecnología, está peligrando la literatura, y es ahora que la literatura tendrá que aferrarse al teatro para prevalecer. Pero no cualquiera puede escribir teatro, se debe

tener unas condiciones muy especiales, como ser solidario con la gente, porque no se puede escribir teatro sin mirar el mundo que nos

rodea, no podemos vivir en un mundo aparte; cada pueblo tiene sus costumbres, sus ideas, y cada pueblo debe de tener su dramaturgo. A veces, el dramaturgo sin querer queriendo toca temas universales, y estos trascienden sus fronteras naturales, como me acaba de pasar, que mis obras se representan en Hungría y como le pasa a Cristian, que es tan representado en el exterior como en su propia tierra.

En Ecuador se imita todo lo extranjero, por allá por Quito están haciendo con mucho orgullo una obra sin parlamentos, aunque el teatro puede ser mímica, pero siguiendo un texto, porque hasta el movimiento tiene dramaturgia, el parlamen-

to siempre debe intervenir. ¿La impro? Es un medio o es un fin? La improvisación es parte del proceso de formación del actor, pero no es el fin del teatro. Otro problema que atenta contra el progreso del teatro en Guayaquil es la televisión, de donde surgen actorcillos sin ninguna formación que sin importarles el papel que les den quieren ganar notoriedad. Yo al igual que el autor de este libro, trabajé en televisión y escribí telenovelas,

también, solo que en mi época se escribían a máquina, pero no podemos dejar que la televisión nos absorba por completo y nos aleje del teatro, como ha pasado con numerosos actores y directores.

Al inicio, nadie nos quiere representar, cuando yo escribí el monólogo Réquiem por la lluvia, cuando pertenecía al teatro Ágora y todos escribieron monólogos, hubo como cinco monólogos. Hubo varios problemas con esa obra, pensaron que era comunista y no querían representarla, tuve que abrirme del grupo, pero luego, cuando me dieron el Premio Nacional de Teatro por La Casa del Qué dirán, ahí cambiaron y hasta me

estaban esperando, allí estaban a representar mis obras. Cristian, al igual que yo, tuvo que ganar un Premio Nacional de Dramaturgia para ser considerado. Es que en Ecuador hay actores muy pequeños y desconsiderados, que se han hecho famosos con nuestras obras, se van al extranjero y vuelven

*“Una vez que el hombre bajó de los árboles (...) el teatro estaba allí para comunicarlo, para evitar los conflictos (...)”*

totalmente cambiados; pero tienen todos los beneficios, buenas influencias y atreven a reformular las obras, quitándoles su esencia. ¿Cómo los dramaturgos vamos a seguir escribiendo, si nadie nos apoya? ¿Si nuestros propios directores nos ignoran o subestiman nuestro trabajo?

Se mal interpreta Brecht. Se cree que hay que alejarse del entendimiento. Si yo hago obras de Bertolt Brecht, les doy la vuelta y las pongo al nivel del espectador, porque ellos vivían en otro contexto, ese es el papel del adaptador. Pues nunca se debe cometer el pecado de hacer algo que no guste a la gente, que le guste solo al autor, al director o a los actores. Hay que tener

cuidado, tener habilidad, estar en la línea, no se puede estar en los extremos, ni tan oscuro, ni hermético, ni tan obvio. No usar frases malsanas, solo para hacer reír o hacer obras tan difíciles que nadie va a entender, porque de esa manera se está rechazando al público, al espectador. Ese un rasgo característico de la obra de Cristian, que se preocupa porque el espectador comprenda, por eso su dramaturgia es clara, ágil, y amena. Muchas de sus obras dependen de la capacidad actoral que se maneje y en algunas los cambios de personajes y situaciones proponen caos, premeditado.

Para mí es muy importante presentar este libro, porque ya casi no se editan libros de teatro y es importante publicar la obra para que prevalezca, esa es la única manera de dejar un precedente, de decir que existimos. Hay que darle la bienvenida a un joven dramaturgo como Cristian Cortez, con gran regocijo a un valor que hay que apoyarlo en todo lo que se necesita, para que el camino no se le haga tan duro, aunque él empieza con otro pie, pues ha sido representado numerosas veces en el extranjero y eso le da un aval impresionante.

(José Martínez Queirolo)  
agosto 2008